



# Reducir las desigualdades sociales para mejorar las perspectivas laborales

por Ilaria Armaroli

El informe de la OIT [\*Perspectivas laborales y sociales en el mundo – Tendencias 2015\*](#) publicado el 20 de enero del 2015, aborda las consecuencias laborales y sociales de las persistentes dificultades económicas.

## La brecha global de empleo

Puesto que la economía mundial sigue registrando tasas muy inferiores a las previas a la crisis global, **la creación actual de nuevos puestos de trabajo parece insuficiente para colmar la brecha en el empleo**, que ha generado la crisis. Según los estimados de la OIT, el número de puestos de trabajo perdidos desde el inicio de la crisis, se sitúa, hoy, en 61 millones de personas y aumentará por efecto de una breve expansión de la fuerza laboral y del constante incremento del desempleo.

El informe anticipa una aceleración del crecimiento de mano de obra durante los próximos años, debida a una recuperación moderada del empleo en los sectores con prevalencia de fuerza laboral masculina. Para absorber las personas que se incorporarán al mercado de trabajo y colmar la brecha en el empleo, **será preciso crear 277 millones de empleos nuevos para el 2019**. Sin embargo, a la larga, el envejecimiento de la población mundial provocará una deceleración del crecimiento de mano de obra y un subsiguiente empeoramiento de la economía mundial, que podría ser compensado solo a través de la inmigración.

## Situación económica y empleo

La economía mundial ha sido recién afectada por una escasa demanda agregada, las vulnerabilidades geopolíticas de unas regiones, el ajuste desordenado de los mercados financieros, el estancamiento económico en la zona euro, las crecientes desigualdades de ingresos y un menor incremento de la fuerza laboral. Por eso, **la OIT advierte que la desaceleración económica en curso contribuirá a la disminución de empleo durante los próximos años**, especialmente en el Oriente Medio, el Norte de África, la América Latina y el Caribe.

## Desempleo y reducción de las tasas de participación en la fuerza laboral

En el 2014 más de 201 millones de personas estaban desempleadas, es decir, 31 millones más que antes de que irrumpiese la crisis global. **Se prevé asimismo que el desempleo mundial aumente en 3 millones de personas en 2015 y en 8 millones durante los siguientes cuatro años**. En particular, la recuperación del empleo continuará en las economías avanzadas y especialmente en la Unión Europea. Por el contrario, el desempleo se mantendrá persistentemente alto durante los próximos cinco años, en el Oriente Medio y el Norte de África.

La tasa de desempleo de los jóvenes casi triplica a la de los adultos y representa una preocupación común para todas las regiones del mundo. **Los jóvenes y las mujeres siguen viéndose afectados por el desempleo de manera desproporcionada.** La OIT aconseja políticas que alienten el empleo femenino, para compensar no solo la reducción de mano de obra pero también el envejecimiento de la fuerza laboral.

A causa de los cambios demográficos, como la mejora del nivel de educación, en las economías emergentes y el incremento de mano de obra desanimada en las economías avanzadas, **las tasas de participación en la fuerza laboral han disminuido recientemente.**

### **Una creciente terciarización**

Según el informe, **el sector de servicios será el más dinámico en la creación de nuevos puestos de trabajo.** En particular, dentro de los siguientes cinco años, más de un tercio de la mano de obra mundial será empleada en el sector privado de servicios. En consecuencia, se prevé **una creciente incidencia de trabajos calificados**, mientras continuarán a disminuir los puestos de trabajo rutinarios que requieren calificaciones medias. Estos cambios ocupacionales contribuirán a ampliar las desigualdades sociales en las zonas desarrolladas.

### **Los salarios globales están estancados**

**La creación de nuevos empleos todavía no ha desencadenado un crecimiento de los salarios.** Los sueldos mundiales siguen registrando niveles inferiores a los previos a la crisis y se quedan atrás de los incrementos de productividad, que han ocurrido en los Estados Unidos, en Canadá, en Australia y en Nueva Zelanda. En consecuencia, en el mayor número de países sobre los que se dispone de datos, se ha registrado una disminución de las rentas de trabajo. Esta, reduciendo la demanda agregada privada, fomenta la recesión de la economía mundial y concreta las amenazas de deflación en Europa y en Japón.

### **Menor inversión lleva a menor productividad**

Por un lado, la baja de las tasas de empleo, la lenta rotación de personal y los todavía escasos beneficios del incremento de mano de obra calificada han probablemente minado el crecimiento de productividad. Por otro lado, **la productividad ha sido considerablemente afectada por la disminución de inversiones privadas**, que ha surgido desde la crisis.


### **Los cambios sociales**

Aunque se prevea que la incidencia del empleo vulnerable se mantenga constante en términos generales en torno al 45 por ciento del empleo total, **se han registrado moderadas mejoras en el empleo vulnerable**, especialmente en la Asia del Este y en el Oriente Medio. En consecuencia, más del 34 por ciento de la fuerza laboral global ha superado la pobreza y ha alcanzado la condición de medianos ingresos en las economías emergentes y avanzadas. Sin embargo, estos cambios sociales han sido insuficientes para fomentar la demanda agregada global y reducir las desigualdades de ingresos en las regiones emergentes y desarrolladas. Por el contrario, en algunas economías occidentales las desigualdades en los ingresos han empeorado rápidamente después de la crisis y, en algunos casos, se están acercando a niveles registrados en algunas economías emergentes. En 2011, en los países avanzados, el 10 por ciento del sector más rico ganaba el 25 por ciento de los ingresos totales. La OIT afirma que **el reciente ampliamento de las desigualdades está conectado a la persistente recesión de las economías desarrolladas y a la menor incidencia de los esfuerzos de crecimiento en los países emergentes.**

## **Las consecuencias políticas de las desigualdades de ingresos**

**Las crecientes desigualdades han socavado la confianza en los gobiernos**, con unas pocas excepciones. La confianza en las instituciones políticas ha venido disminuyendo con particular celeridad en países del Oriente Medio y de África del Norte, donde la reducción de los ingresos y el alto desempleo han contribuido al malestar social. Sin embargo, la confianza en los gobiernos ha sido perjudicada también en economías avanzadas, Asia Oriental y América Latina.

Por último, la OIT recomienda políticas gubernativas que afronten las vulnerabilidades sociales, para impulsar el crecimiento de la economía global y mejorar las perspectivas laborales.

 [Ilaria Armaroli](https://twitter.com/ilaria_armaroli)  
[@ilaria\\_armaroli](https://twitter.com/ilaria_armaroli)

ADAPT Junior Research Fellow